

LA CANONIZACIÓN COMO ACONTECIMIENTO

P. Domingo Bresci

El 1 de junio pasado, en la histórica Casa del Encuentro de la Iglesia de los Padres Pasionistas de Colonia Caroya, en una jornada cargada de historias, testimonios y espiritualidad se desarrolló el panel "MSTM y Cordobazo" con la participación de Domingo Bresci, Vitín Baronetto, Alilo Ortiz y Arturo Pinto. Todavía estaban frescos en los participantes y panelistas los acontecimientos vividos en la jornada del 27 de abril en La Rioja, día de la beatificación de los mártires riojanos. En este marco el P. Domingo Bresci compartió sus reflexiones sobre el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y la beatificación de los Mártires.

Esto más que un panel se transformó en una comunidad de oración. Cómo Angelelli completó en su cuerpo los dolores de Cristo, cómo Cristo murió en Angelelli. Esto es el martirio, se muere por Cristo, pero es Cristo que muere en nosotros, con nosotros. Es el signo más grande de entrega de Angelelli, esto es lo que tenemos que celebrar, considerar hoy, más que textos, libros o palabras.

Todos nosotros descubrimos un sentido en la vida y un sentido en nuestro sacerdocio que se vio alumbrado, se

vio estimulado por el testimonio de Angelelli. Ese fue nuestro camino, nuestro recorrido y él también escuchó, aprendió, atendió mucho con sus más y con sus menos lo que fue el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

El tema de la beatificación tiene que ver con el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y tiene que ver con el Cordobazo, por el contenido del Cordobazo, sobre lo que pasaba, sobre lo que significó. Lo mismo lo que significó el Movimiento, que aunque An-

gelelli no formaba parte formalmente del Movimiento era más tercermundista que nadie y lo mataron por tercermundista. Los servicios de inteligencia del estado lo acusaban de *tercermundista*, *subversivo* y *marxista*, así nos calificaban a los integrantes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, y a él también lo calificaron así los servicios y por eso lo mataron. Así que estamos íntimamente ligados, acá por sobre todo importa el gesto de él desde lo pastoral, desde lo social es de una amplitud, de una riqueza extraordinaria, todo lo que contaron, los caminos que él abrió, cómo implementó el Concilio.

El enviado del Vaticano a la beatificación, cardenal Angelo Becciu, dijo que Angelelli era un mártir del Concilio Vaticano II, él murió por defender, proponer y mantener los contenidos del Concilio. Para que vean que todo tiene que ver con todo ¿saben qué día lo designan obispo de La Rioja a Angelelli? El 24 de agosto de 1968, el día que el papa Pablo VI pronuncia un discurso en la catedral de Colombia, abriendo la sesión de lo que iba a desarrollarse dos días después en la conferencia episcopal de Medellín. Entonces es un mártir de Medellín también. El Concilio era el compromiso con el hombre y con la historia de parte de la iglesia a nivel universal y Medellín lo era a nivel latinoamericano.

La inculturación

¿Cómo toma el tema de la inculturación la iglesia en América Latina? Tratando de adaptar el Concilio a nuestra realidad regional. Para hacerse cargo de los valores propios de los pueblos americanos, entre ellos los pueblos originarios. Es lo que hace Enrique en La Rioja: contagiarse, meterse dentro, sentir lo que era el pueblo riojano, percibirse. Tiene muchas frases... *para entender al pueblo riojano hay que tomar muchos mates con él.*

Todos esperaban que el enviado papal fuera desastroso en la beatificación... Se tenía que jugar sobre cómo lo presentaba, porque todo el mundo se resistía a decir que *a Angelelli lo mataron*. Porque si no lo mataron en razón de la fe, entonces no era mártir. Ésta fue una discusión que duró hasta que se insistió para que se considerara cómo efectivamente primero se comprobaba de que lo mataron, que fue un accidente provocado, primer dato histórico, que tras un largo proceso la justicia en 2014 dictaminó que efectivamente fue un accidente provocado. Luego junto al trabajo de muchos, entre ellos Monseñor Colombo se siguió con la causa de la beatificación. Los datos mostraron que lo mataron, que no murió de una gripe. Aunque obispos en una reunión de la conferencia episcopal dijeron que *era muy imprudente para manejar.*

El concilio

¿Qué significó el Concilio Vaticano II para toda la iglesia universal? Significó una visión europea de toda la iglesia universal, mientras que Medellín trata de ser una mirada latinoamericana de la iglesia.

Los obispos que se reúnen en Medellín asumen esta visión, algunos obispos argentinos como Hesayne, Brasca, Devoto, De Nevares, Angelelli, Ponce de León y Podestá también reconocían el valor del Concilio junto al MSTM. Angelelli conocía, vivía y palpaba esta situación, pero él no quería que se llegase a hablar de una iglesia paralela, ése era el miedo que tenía con los sacerdotes para el tercer mundo. Ante el pensamiento: *toda la iglesia tiene que asumir lo que dicen los curas del tercer mundo*; digo que eso no sucedió ni va a suceder. El movimiento fue una expresión legítima dentro de la iglesia, como las hubo a lo largo de toda la historia, sino no habría existido Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, ni Domingo de Guzmán. Siempre fueron cuestionadores de la situación de la iglesia en que vivían en ese momento.

Uno de los planteos básicos que se dan en Medellín es la constatación que en el continente donde hay más católicos en el mundo es donde también hay más injusticia. ¿Cómo se compatibiliza eso? Desde entonces está presente esa pregunta.

Esta es una de las contradicciones que vivimos los curas y vivieron algunos obispos, también Angelelli, esto es lo que se vivía como un conflicto de conciencia y de pertenencia a una iglesia que no respondía a las demandas de los hombres, de la sociedad y de la historia.

La beatificación

La beatificación de los mártires es una señal de Dios. Dios quiere decirnos algo a través de eso, movió el tablero y de muchas maneras y por muchas circunstancias en la que actuaron instrumentos de Dios, como TIEMPO LATINOAMERICANO, porque las cosas no se hicieron solitas. Recién 38 años después de la muerte se pudo tener una sentencia por parte de la justicia. Uno de los obstáculos principales fue la propia iglesia argentina que -considero- fue cómplice; y ahora no tuvieron mas remedio que acatar la beatificación que promovió, impulsó y ayudó Francisco, pero que venía de muchos otros lugares.

Hoy hay obispos como Monseñor Baseotto -ex obispo castrense-, y Monseñor Héctor Aguer -obispo emérito de La Plata- que niegan el martirio de Angelelli. ¡Qué iglesia contradictoria!, qué sociedad contradictoria! Esto es un desafío para nosotros.

Esta señal de Dios que utilizó instrumentos humanos provoca en todos nosotros el reconocimiento y la reivin-

dicación de un modo de ser sacerdote, un modo de ser iglesia y un modo de comprometerse con el mundo.

Hasta que no salió esto se podía pensar cualquier cosa, como fue la editorial del diario La Nación, donde discuten la sentencia y los fundamentos de la sentencia. En un atrevimiento periodístico nunca visto se preguntan ¿cómo la comisión del Vaticano va a designar mártires? si a Angelelli lo mataron por tener opciones políticas.

¿Cómo te vas a meter con la comisión Vaticana? Monseñor Colombo les contestó, y en el L'Osservatore Romano quedaron registrados las posiciones. Son señales de que es un debate inconcluso, reflejo de que hay distintas posiciones al interior de la iglesia, que hay tensiones y tenemos que ir aprendiendo juntos que lo que pasó con Angelelli, a partir de los hechos del 4 de agosto de 1976 y todo lo que sucedió después es una oportunidad que Dios nos dá para que discernamos los signos suyos en medio de nosotros: ¿qué iglesia queremos vivir? ¿qué iglesia queremos proponer?.

En medio de todo esto creo que es un emblema la figura de Angelelli. Reconociendo y reivindicando la figura de Angelelli a través de lo que Angelelli sostenía, y lo que sostenía era igual a lo que sosteníamos en el MSTM y todos los curas que trabajaban en la misma línea de compromiso con los pobres y en la liberación.

Somos el movimiento que tiene 22

sacerdotes secuestrados y asesinados por las mismas razones que lo mataron a Angelelli. Recordemos el título de los servicios de informaciones *tercermundista, marxista y subversivo*. O sea nos sentimos absolutamente identificados con Angelelli y él hoy desde muy cerca nuestro y en medio nuestro me estará dando un abrazo a mí por lo que él representó y por lo que yo represento en nombre de más de 400 sacerdotes que levantamos estos ideales, lo mismo que el del Concilio y de Medellín.

Para agregar un dato más podemos nombrar el papa Francisco, quien sin su apoyo personal -porque si él no lo impulsa no hubiera salido la beatificación- agradecerle mas allá de posiciones propias que haya tenido. Hoy Francisco levanta las banderas que levantábamos nosotros, la bandera de la liberación, la justicia, los pobres, el pueblo.

Las cuatro banderas las pueden leer en todos los discursos, hoy él se anima a condenar el sistema económico financiero internacional llamado capitalismo con palabras categóricas en la Laudato si.

De ahí partíamos nosotros, éstas mismas afirmaciones teníamos nosotros, no se cansa de hablar de los excluidos, de los desplazados, de los amenazados todo bajo esa palabra que nosotros decíamos: los pobres. A mí no me gusta decir "optamos por los pobres", porque no es una opción, es una exigencia del evangelio.



Celebración en la Ermita del Pastor, 28 abril 2019. Fotografía: Eliana Lacombe.

Un acontecimiento

Dicen los sociólogos que un acontecimiento no es un hecho más, porque tiene una carga, una envergadura que por su naturaleza y por su proyección marcan un antes y un después. El Concilio Vaticano II fue un acontecimiento de la iglesia universal, Medellín fue un acontecimiento de la iglesia latinoamericana. Así considero que la beatificación de los mártires es un acontecimiento impensado que alcanza dimensiones que quizás no podamos medir, creo que fue un acontecimiento profundo, hondo y con el tiempo dará sus frutos. Pero también tengo la hipótesis que hoy no ha sido suficientemente reconocido ni por la sociedad ni por la iglesia.

Fueron muchos obispos a La Rioja a celebrar la misa, pero no hicieron celebrar misa en las catedrales de sus diócesis. No declararon día de júbilo nacional. Cuatro nuevos mártires, tres argentinos y uno francés son asesina-

dos... En el santoral tenemos cuatro santos más y todo transcurre como si nada. Para el gobierno nada, si hubiera sido un premio Nóbel lo pasarían por la tele y a darle publicidad. Lo de Angelelli lo boicotearon también por la tele.

También pienso que la beatificación es una interpelación a la sociedad y a la iglesia. Una interpelación es una sacudida, ¿qué hay detrás de todo esto? ¿Cómo asumimos, cómo proyectamos este hecho extraordinario *-acontecimiento-* como fue la canonización de los cuatro mártires riojanos? ¿Cómo repercute en nosotros, cómo nos interpela? ¿Qué compromiso surge a partir del testimonio de los mártires? ¿Cómo repensar por lo que ellos murieron, que quizás muchos también del pueblo de Dios común refutó, rechazó, no comprendió?. Bueno hay que hacer todo un esfuerzo de comprender, de internalizarlo y de proyectarlo.

*Transcripción:
Hugo N. Mamani - CTL*